

De todo ello resulta que es a Extremadura a quien le corresponde la gloria de haber iniciado tan importante movimiento reformista en la universal familia franciscana (como no se conocía ni se ha vuelto a conocer en todos los siglos de su historia) y quien la extendió a las demás naciones.

El mérito especial del libro está en haber sacado todos los datos de fuentes indirectas, pues se trata de un tema que nadie abordó hasta el presente y no existe por tanto bibliografía directa. No hay originales en que se trate concretamente de este particular y tal vez esta gesta se hubiera olvidado para siempre, como tantas otras glorias regionales, si el ojo avizor de este publicista no hubiese buceado con tesón en otros libros e historias de regulares franciscanos, recogiendo las noticias que incidentalmente suministran, depurándolas con verdadero espíritu crítico, confirmándolas con documentos pontificios, ordenándolas como hábil artista, ilustrándolas con su no común cultura y amenizándolas con un estilo sugestivo, sencillo y transparente, de modo que aun el más indocto en asuntos histórico-eclesiásticos puede entender, asimilar y saborear este precioso libro.

Por esto hemos dicho en nuestro primer artículo que tan grandes como la realidad descubierta son las esperanzas despertadas por el autor de esta obra, ya que nos hace concebir la idea de que el Santo de Alcántara tendrá el historiador adecuado, que es el mejor elogio que pudiéramos hacer del Director de los Servicios Culturales de la Diputación.

SANTIAGO GASPAR GIL

«Extremeño-filo»

IDEARIO EXTREMEÑO

El teatro no puede ser mirado con indiferencia en cualquiera nación donde se desee que el pueblo adquiriera una instrucción que desbaste las ideas groseras de la educación plebeya, y florezcan las artes de imitación, que son las que exaltan e immortalizan a las naciones y las hacen respetables en todos tiempos. No ha habido ni hay pueblo sabio, cuyos primeros pasos hacia la sabiduría no hayan empezado por la poesía dramática. Esta proposición parecería paradójica si no estuviera fundada en los testimonios más verídicos de la historia.

JUAN PABLO FORNER

CARNAVAL

Farsa de Carnaval.

Farsa sonora

de cántaro quebrado contra el suelo.

De cántaro vacío,
con colores brillantes.

De cántaro con voces,
sin sonido ni eco.

Siento las horas
en farsa de Carnaval.

En farsa de Carnaval

siento los tiempos,

hasta llegar la muerte

que nos quita

la rígida careta del momento.

TARDE PROVINCIANA

Ya se me quedó yerto
el domingo en la mano.

Se me quedó vacío,
se me quedó callado.

Sin recuerdos de niños
ni de pájaros.

Tan solo la tarola
del otoñal paseo provinciano.

(Y yo y mi sombra unidos,
sin luz, sin habla,
sin recuerdo, extraños.)

Giro gris de las horas
con los minutos plácidos.

Y se me quedó yerto
el domingo en la mano.

SALVADOR GARCIA